

## La lucha contra el terrorismo en la ESN/2013.

Antonio Alonso Marcos

UNISCI/ Universidad CEU San Pablo

### El nuevo escenario

Lejos queda ya el 11-S, especialmente tras la muerte de Osama Bin Laden (mayo de 2011). A partir de ese momento parece que *Al Qaeda* queda debilitada, que la guerra global contra el terrorismo (*Global War on Terrorism*, GWoT) desencadenada por EE.UU. va dando sus frutos, y que la amenaza terrorista tiene los días contados. Sin embargo, año tras año se va poniendo de manifiesto que dicha amenaza es transnacional y que no se puede afrontar de manera unilateral y mucho menos pro los medios militares pues se estaría en un escenario de guerra asimétrica donde quien más tienen que perder son los Estados y donde quien no tiene nada que perder y todo que ganar son los grupos terroristas.

En otro ámbito, ETA dejó de matar en suelo español en 2009. Pero este dato no puede inducir a error: que haya dejado de matar no signifique que esté derrotada o que no tenga capacidad de reactivarse.

El *Informe de Situación* que anualmente publica *Europol* señala que el terrorismo que afecta a España puede ser de cuatro tipos según su origen ideológico: de extrema derecha, de extrema izquierda, nacionalista o religioso –eufemismo para referirse al terrorismo yihadista—. Con los datos sobre la mesa, el mayor número de ataques sufrido por España proviene del terrorismo de origen nacionalista, siendo sin embargo el tipo que más preocupa a los cuerpos de seguridad españoles el yihadista.

Este tipo de terrorismo está muy enraizado en España por varios motivos, entre ellos porque *al-Ándalus* fue tierra del islam y debe ser recuperada, aparte de que España se ha involucrado en la GWoT junto a otros aliados occidentales, luchando por tanto en países musulmanes. Se utiliza este país como lugar de tránsito pero también de captación de fondos pero también de combatientes, además de ser territorio de radicalización.

Por último, también ha proliferado el surgimiento de lobos solitarios, empleados como medios de una lucha ideológica más amplia dentro de cualquiera de los orígenes del terrorismo ya señalados.

### Los instrumentos de la ESN/2013

La ESN/2013 señala que ETA ha sido derrotada y que el principal foco de preocupación es el terrorismo yihadista. Para afrontarlo emplea los medios propuestos por la *Estrategia de lucha contra el terrorismo de la UE*: para prevenir, proteger, perseguir y responder la amenaza terrorista. En este punto, se le da mayor importancia a las tareas de prevención, para evitar el surgimiento de ataques terroristas siempre que esto sea posible. Aquí, los medios policiales se prefieren a los militares; de hecho, tiene más sentido la cooperación entre los distintos cuerpos policiales –Policía Nacional, Guardia Civil, CNI, Ertzainza, Mossos, Carabinieri, Gendarmería, entre otros— que la lucha en el campo militar. Compartir información sobre determinados sujetos, cooperar de manera estrecha entre los distintos cuerpos, coordinarse para ejecutar operaciones policiales y judiciales de manera conjunta, ha sido en gran parte un éxito del Centro Nacional de Coordinación Antiterrorista (CNCA) creado inmediatamente después de los atentados del 11-M en mayo de 2004.

En este ámbito, las autoridades españolas pueden apuntarse unos cuantos méritos pues los atentados terroristas con víctimas mortales se han visto reducidos drásticamente en los últimos diez años, gracias en gran medida a la labor de prevención y a la de persecución del terrorista. La ESN/2013 señala que también en parte este éxito se debe a la sociedad española y a la entereza del Estado de Derecho, apoyado por la población en general. La función de proteger objetivos concretos es mucho más difícil por difusa; parece más eficaz esa otra labor que se acaba de señalar.

### El papel de la UE y la cooperación internacional

En la lucha contra el terrorismo, como amenaza que no conoce fronteras en su modus operandi, se hace imprescindible buscar la cooperación internacional, sea de manera bilateral o multilateral.

La UE ha hecho todo un esfuerzo para aunar políticas y estrategias entre los Estados miembro, además de crear una *Europol* que, entre otras tareas, se encarga de hacer frente a esta amenaza.

En el seno de la ONU se han producido avances notables en la búsqueda de criterios comunes a la hora de establecer al terrorismo como enemigo de los Estados, buscando evitar que surjan países que apoyan al terrorismo y cortándoles el acceso, en la medida de lo posible, a las fuentes de financiación. En otro plano, ha buscado promover el desarrollo de los pueblos en la creencia de que es entre los más pobres de la Tierra, entre los desheredados, entre quienes se puede reclutar a los nuevos terroristas o al menos entre quienes más apoyo social pueden encontrar los que dedican sus vidas a poner en jaque de esta manera a los Estados. El gran inconveniente de la lucha en este ámbito es que la ONU no deja de ser una organización internacional que hace lo que sus miembros —especialmente los cinco permanentes del Consejo de Seguridad— deciden hacer y que los medios de los que dispone la organización para esta lucha son muy limitados o incluso ineficaces ya que se trata sólo de la posibilidad de crear órganos de producción normativa y el mundo no cambia a golpe de resolución de la ONU, menos aún si el sujeto que está enfrente es un actor no estatal e irracional como es un grupo terrorista.

La OTAN pone a disposición de sus miembros un amplio abanico de capacidades que podríamos resumir en dos: foro de diálogo entre expertos y capacidades militares. Es cierto que queda bastante aparente la vigilancia del espacio aéreo y marítimo en la lucha contra el terrorismo, pero la eficacia de estos instrumentos en este campo deja mucho que desear. Asunto distinto es si entendemos que la guerra de Afganistán es en realidad una lucha contra el terrorismo internacional (parte de la GWOt, por tanto); entonces, habrá que afirmar que el empleo de métodos militares ha sido muy útil para exterminar a los terroristas aunque no para detenerlos y ponerles frente a la justicia, además de generar un rechazo en la población local, principalmente por la imbricación social de los sujetos eliminados y por el rechazo a lo yanqui generado en aquella parte del planeta.

### Conclusiones

La “lucha por las mentes y los corazones”, crucial para ganarle este pulso a la amenaza terrorista, no está dando los frutos esperados y, si no se trabaja en el campo de la deslegitimación social, el terrorismo se mantendrá como amenaza permanente a los Estados; así, aunque un grupo terrorista no dé un golpe de Estado, habrá conseguido su objetivo, que es ser parásito perenne del cuerpo social.

En España, se puede decir que la lucha contra el terrorismo ha sido un éxito gracias al buen hacer del Estado de Derecho; no ha sido mera casualidad ni por falta de intentos de varios grupos terroristas de toda condición ideológica, sino por el trabajo concienzudo de las fuerzas del orden y la cooperación internacional, no tanto en el Sahel sino en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla —las redes yihadistas que actúan en España suelen pasar tarde o temprano por allí— y en el sur de Francia —en la lucha contra ETA—.